DEPÓSITO LEGAL ZU2020000153 ISSN 0041-8811 E-ISSN 2665-0428

Revista de la Universidad del Zulia

Fundada en 1947 por el Dr. Jesús Enrique Lossada



Ciencias del

Agro

<u>Ingeniería</u>

y Tecnología

Año 12 Nº 32

Enero - Abril 2021 Tercera Época Maracaibo-Venezuela

DOI: http://dx.doi.org/10.46925//rdluz.32.30

RESEÑA

Annika Zorn, Jeff Haywood and Jean Claude Glachant (2018).

Higher Education in the Digital Age. Edward Elgar Publishing

Roberto Carlos Dávila Morán *

Higher Education in the Digital Age es una colección editada de artículos que describen

ejemplos de innovación digital en la educación superior. El texto está orientado a una amplia

audiencia profesional de profesores, directores académicos, formuladores de políticas,

administradores académicos y líderes de proyectos, los lectores encontrarán que el volumen

es conciso y que los artículos contribuyentes son legibles e informativos. Los editores afirman

que las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) han interrumpido las

prácticas tradicionales, que requieren un nuevo examen y diálogo sobre las formas y medios

para lograr los objetivos de la misión. Destacando que existen oportunidades positivas para

las instituciones que buscan abiertamente adaptarse e innovar mediante la incorporación de

la tecnología en la práctica, los editores opinan que hay tres escenarios potenciales para el

futuro: colaboración abierta, marginación de actores tradicionales o dominios coexistentes.

En general, este libro proporciona una excelente introducción a las TIC en la práctica en la

educación superior.

Los lectores descubrirán que la colaboración abierta facilitada por las TIC es un énfasis

clave. El libro muestra la innovación, comparte las mejores prácticas y proporciona ejemplos

de desafíos contemporáneos y cómo se han superado.

*Docente Universitario. Universidad Privada del Norte (UPN), Perú. ORCID:

https://orcid.org/0000-0003-3181-8801. E-mail: rdavila430@gmail.com

Recibido: 03/11/2020

Aceptado: 07/12/2020

521

DOI: http://dx.doi.org/10.46925//rdluz.32.30

Los ejemplos incluyen la descripción de Marr de como la Open University (OU) del Reino Unido utilizó el análisis de aprendizaje para mejorar el éxito de los estudiantes y, al hacerlo transformó la práctica pedagógica. Bryant ilustra como la London School of Economics (LSE) adoptó un modelo Middle Out para la enseñanza y el aprendizaje tecnológicamente mejorados. El autor afirma que este modelo, diseñado alrededor de la experiencia del estudiante, ha hecho posible un cambio de un enfoque didáctico a un enfoque de aprendizaje experiencial. Permitir ganancias de empoderamiento de los estudiantes a través de la tecnología es importante para Peña-López, quien hace una valoración de los recursos educativos abiertos (OERs) y otras herramientas colaborativas, incluyendo las redes sociales. Los REA, argumentan, mejoran la eficacia institucional y la eficiencia, y ayudan a satisfacer las demandas de habilidades que los graduados ahora requieren para formar y conectarse a redes de conocimiento.

Las redes de conocimiento y la colaboración profesional en la Escuela de Regulación de Florencia (FSR) son perfiladas por Zorn, Sissonen y Canestrini, quienes discuten los méritos de diseño colaborativo para cursos online. Perfilar el curso de formación insignia de la FSR para profesionales que se transformó en entrega totalmente en línea, ilustra cómo el nuevo formato amplió el acceso y abrió la formación profesional a una comunidad global. Dentro de los tres años del nuevo formato de entrega, profesionales de setenta y seis países diferentes estaban participando, facilitando la formación de comunidades de prácticas para el networking, y el intercambio de ideas y mejores prácticas. Los beneficios imprevistos incluyeron la aparición de nuevos procesos para el diseño de cursos, y la inclusión de actividades multimedia y aprendizaje que fomentan el compromiso continuo entre los alumnos y los facilitadores del curso.

Birdi es un ejemplo de cambio pedagógico en la práctica al mostrar el proyecto Curriculum Open Resources in Economics (CORE). Los lectores aprenden cómo un grupo internacional de economistas colaboró para transformar un curso tradicional de economía de pregrado de un año, a un modelo participativo de aprendizaje basado en la investigación. Usando un modelo distribuido de autoría, la enseñanza se volvió a secuenciar y un enfoque de aprendizaje basado en problemas con actividades de juego de roles experienciales, fue adoptado.

La práctica colaborativa, la creación y el intercambio de conocimientos, según Zorn, Haywood y Glachant, desborda el límite entre la academia y la práctica profesional. Sostienen que con liderazgo visionario y estrategia puede ser transformadora. La relación entre el liderazgo académico, la estructura organizativa y la flexibilidad institucional es considerada por Haywood, quien ofrece cinco métricas para una transición exitosa. Haywood aboga por la identificación, planificación y la práctica de metas estratégicas, y atribuye el éxito en la implementación tecnológica de tendencias en la Universidad de Edimburgo a la flexibilidad de gobierno y liderazgo por parte de la dirección académica.

Las redes sociales son el tema que persigue Stewart, quien discute el liderazgo académico abierto y digital, y proporciona una reflexión personal sobre el uso de las redes sociales frente al desarrollo profesional. Describiendo cómo Twitter ha creado un nuevo dominio de espacio académico para conversaciones, colaboración y desarrollo de identidad profesional, Stewart afirma que los rastros digitales pueden ayudar a la construcción de reputación profesional. Además, como las redes sociales aún no están sujetas a las prácticas tradicionales de control, los investigadores de carrera temprana y los estudiantes de posgrado pueden encontrar espacio para identificarse en este dominio. Williams y Gilson examinan los blogs con apoyo institucional. Sostienen que la LSE aceptó el reto que presentan las redes sociales al establecer su propia plataforma de blogs. Utilizando este medio, insisten, proporcionan asistencia de la misión con respecto a la difusión de conocimientos y ofrecen evidencia del impacto en la investigación con fines de rendiciones de cuentas.

Bruegel, el think tank con sede en Bruselas, es perfilado por Porcaro, quien también aborda los objetivos institucionales. El mensaje clave para los lectores en este artículo es la importancia de construir narrativas alineadas con el público y el medio. Destacando que el cambio a los medios en línea no es una garantía de éxito. Porcaro explica la estrategia de comunicación de Bruegel para la difusión del conocimiento que fue informado por el objetivo identificado de la institución de influir en las orientaciones políticas. Porcaro ofrece un modelo para el logro de objetivos y el éxito que incluye el seguimiento de la recepción para garantizar el acceso a los contenidos y la facilidad de navegación, guiados por una estrategia basada en la misión, la alineación del mensaje (documentos de política, resúmenes y blogs) y operadores (You Tube, Facebook, Instagram y Snapchat), todos orientados a la audiencia.

DOI: http://dx.doi.org/10.46925//rdluz.32.30

Más debate de planificación y estrategia es examinado por Zorn, Bernardo y Canestrini, que sostienen que el prestigio institucional puede mejorarse mediante el intercambio de conocimientos y la colaboración, aprovechando nuevos formatos, incluidos transmisiones en vivo, seminarios web, podcasts, videos de YouTube y más, las instituciones pueden utilizar los nuevos medios para actualizar el conocimiento desde dentro y desde fuera. Esto garantiza el currículo en tiempo real y las actualizaciones de conocimientos de una comunidad de expertos en la materia y la academia.

El cambio en el ámbito de las TIC y otras herramientas tecnológicas está en curso. Los lectores conservadores pueden señalar la promesa y la desaparición de los MOOC y mantener que las prácticas tradicionales deben prevalecer hasta que surjan claros ganadores. Dicho esto, puede ser difícil refutar los beneficios pedagógicos de la educación superior facilitados por las TIC, como en los ejemplos.

Ya sea critico o de apoyo, los lectores deben tener en cuenta que el principio central del mensaje en este libro es que las TIC y su aplicación a la educación superior es un campo en rápida evolución y las instituciones deben aceptar el riesgo y ser comprometidos con la voluntad de juicio, ya que al hacerlo son más propensos a transformar con éxito. Esto no debe ser ignorado, pero si bien este mensaje general puede ser seductor para aquellos dispuestos a instigar el cambio, los lectores deben tener en cuenta que el libro no menciona ningún contrargumento o debate sobre una serie de cuestiones fundamentales. Tales cuestiones omitidas incluyen el mantenimiento de la integridad académica en un mundo digital, la salvaguardia de la propiedad intelectual y las prácticas proteccionistas que amenazan el acceso a los recursos abiertos y el intercambio colaborativo, con el control de acceso a través de paywalls. Cada uno de ellos puede conducir a vulnerabilidades, y cuestiones de currículo e inseguridad del conocimiento. Los lectores también notarán que si bien el desenfoque de los roles de los docentes y profesionales es evidente en muchos de los artículos que contribuyen y se promocionan como una historia de éxito, el concepto de libertad académica en un mundo de educación superior digitalizado no se menciona.